



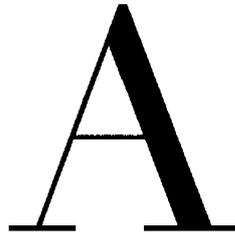
**ENRIQUE  
ARANDA**

De  
naturaleza  
política

opinion@nuevoexcelsior.com.mx

**“La política está sucia...”**

Para algunos, dijo Rivera, el compromiso se reduce a la repetición de principios no vividos o a la declaración de buenas intenciones.



nte poco menos de 500 personas, las más de ellas funcionarios, dirigentes, candidatos y militantes partidistas cercanos al panismo, reunidas en la parroquia de Santo Tomás Moro, el lunes, el cardenal **Norberto Rivera Carrera** se planteó si en verdad “la política, la actividad política (en México) está sucia...”, según un sector importante de la población.

A la luz de nuestra realidad, y en vísperas de los estratégicos comicios del 5 de julio, el planteamiento del prelado resultó retador y, más, su posterior afirmación de que “la actividad política debe realizarse con espíritu de servicio, (ya que) es una verdadera vocación que dignifica a quien la ejerce, concretamente en el gobierno, en el establecimiento de las leyes y en la administración pública en sus diversos ámbitos”.

También, la advertencia de que “la búsqueda del poder político y riqueza económica por encima de cualquier referencia a otros valores éticos, lleva a buscar el beneficio personal o de grupo. Por eso —dijo— vemos el insoportable escándalo de las sociedades opulentas... donde los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres”.

Y luego, la insistencia y la dura crítica: “Es un hecho que todos conocemos, en nuestros días hay un desprecio de la actividad política y de quienes se dedican a ella. ¿Qué ha sucedido para llegar a esta grave situación, para tener en tan mal concepto la vocación política?”

“Para algunos, el compromiso político se reduce a la repetición de principios no vividos o a la declaración de buenas intenciones, pero (sin que) haya la mínima preparación o competencia profesional para desarrollar el servicio político ni tampoco la fuerza moral que les haga libres ante la presión del poder y de los intereses oscuros.

“En ocasiones, ante la compleja realidad política, se actúa con un pragmatismo perverso que, dejando de lado los valores esenciales y básicos de la vida social, reduce la política a pura mediación de los intereses, a una cuestión de demagogia ‘haciendo o diciendo lo políticamente correcto’ o, simplemente, a un burdo cálculo electoral.”

Ante el mensaje, más de una ceja se levantó entre los asistentes al aniversario de la proclamación del canciller inglés como santo “de los políticos y los parlamentarios” y entre quienes destacaba la presencia de

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>24.06.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>36</b>
----------------------------	------------------------------------	---------------------

los diputados **Antonlo Sánchez** y **Gerardo Aranda**, el magistrado **Marlano Azuela**, **José Luis Luege** de Conagua, el delegado **Alfredo Vinalay** de Miguel Hidalgo, **Salvador Abascal** y **Rosa María Olascoaga** —hermano y viuda, respectivamente, del ex secretario de Gobernación **Carlos Abascal** que, con **Cecilia Romero**, fue de los impulsores del acto— y, discreta, la ex procuradora **María de la Luz Lima** que, tras larga estadía en el extranjero, en la Londres de **Tomás Moro**, precisamente, hace poco volvió al país.

ASTERISCOS

\* Significativo por cierto el que, en medio de la tormenta, la comisionada del Instituto Nacional de Migración, **Cecilia Romero**, viaje hoy a San Diego, California, en donde, como invitada del ex embajador **Jeffrey Davidow**, dará una conferencia ante el Instituto de las Américas y va a tener diversos encuentros con comunidades de migrantes.

\* Más que los “expertos” de **Ana Guevara**, a decir de quienes han tenido la oportunidad de testificarlo, lo que en verdad está llamando la atención en su campaña por la jefatura delegacional en Miguel Hidalgo, es el compacto —y bello, en opinión de los más— grupo de colaboradoras cercanísimas de la velocista...

Veámonos aquí el miércoles con otro asunto *De naturaleza política*.

En ocasiones,  
ante la compleja  
realidad, se actúa  
con un  
pragmatismo  
perverso, precisó.